

Teorías Sobre Sociedad y Educación: "violencia simbólica"

Título: Teorías Sobre Sociedad y Educación: "violencia simbólica". **Target:** Maestros de Educación Infantil y Educación Primaria. **Asignatura:** Pedagogía. **Autor:** Lorena Faus Mas, Maestra Especialidad en Educación Infantil, Diplomada en Pedagogía Terapéutica y Diplomada en Audición y Lenguaje, Maestra de Educación Infantil.

VIOLENCIA SIMBÓLICA

¿Qué significa la expresión violencia simbólica? Las escuelas son instituciones relativamente autónomas que reproducen las relaciones existentes de poder mediante la producción y distribución de la cultura dominante. El sistema educativo tiene la tarea de inculcar un arbitrario cultural, definido por las clases dominantes en la sociedad. Opera a través de la también arbitraria autoridad pedagógica que, dotada de autonomía, se impone mediante la acción educativa (pedagogía) que funciona mediante la violencia simbólica, que no es sino: aquella que logra imponer significaciones como legítimas, disimulando las relaciones de fuerza en que se fundan.

Una violencia que era, hasta hace bien poco, muchas veces más real que simbólica. No hay más que recordar lo que nos han contado nuestros padres y hemos visto en las películas: las varas y palmetas utilizadas por los maestros para hacer bueno el dicho popular según el cual "la letra con sangre entra". En general el grado de violencia es proporcional a la distancia entre la dotación de capital cultural de la familia y la inculcada en la escuela, por lo que es mayor cuanto mayor sea la distancia entre la cultura oficial de la escuela y la que traiga de su familia y medio social el alumnado. Como resultado de la acción pedagógica se crea en el individuo un "habitus" de efectos duraderos en relación a las prácticas y, por ende, la estructura social, capaz de seguir actuando una vez que la acción pedagógica haya cesado.

EFFECTOS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En relación con la noción de violencia simbólica, el uso frecuente y reciente por parte de los medios de comunicación de expresiones como "violencia de baja intensidad", "violencia doméstica", "violencia en las aulas", etc. deja una serie de connotaciones. Las noticias de televisión, diarios y toda clase de medios de comunicación, también están realizando un ejercicio de autoridad pedagógica al informar, lo cual lleva consigo el poder de violencia simbólica que se manifiesta bajo la forma de un derecho de imposición legítima (el derecho a informar y el derecho que tienen los ciudadanos a ser informados), refuerza el poder arbitrario que lo fundamenta y que lo disimula (la objetividad informativa).

Estas expresiones tan comunes hoy día en nuestros medios de comunicación, no dejan de ser preocupantes. El hecho de escucharlas a diario parece que forma parte de nuestro entorno como algo natural. En principio causa alerta, pena, rabia, sorpresa; pero, poco a poco deja de actuar nuestra sensibilidad y llegamos a encontrarlo como algo normal, al igual que escuchamos la cifra de muertos por los accidentes de tráfico cada fin de semana y ya no nos sorprende.

Como profesionales de la educación esto todavía es más preocupante. ¿Qué está pasando? ¿Por qué tanta violencia? ¿Quién es el culpable o, mejor, quienes somos culpables de esta violencia?

La violencia va en aumento y no hay más que escuchar las noticias, o incluso observar una escuela a la hora del descanso para el almuerzo (patio o recreo). La televisión puede ser una influencia poderosa en el desarrollo

de un sistema de valores y en la formación del comportamiento. Desgraciadamente, una gran parte de la programación actual es violenta. Los niños que se exponen muchas horas al día frente a dibujos y películas con dosis de agresividad tienden a ser más violentos. Los niños que miran espectáculos en los que la violencia es muy realista, se repite con frecuencia o no recibe castigo, son los que más tratarán de imitar lo que ven. Por otra parte, los niños con problemas emocionales, de comportamiento, de aprendizaje o del control de sus impulsos puede que sean más fácilmente influenciados por la violencia en la TV. Uno de los efectos que más se menciona que produce la violencia es el de válvula de escape, pues al contemplar escenas e imágenes violentas, las personas se liberan indirectamente de aquella violencia reprimida que cada uno de nosotros posee. Todo ello causa un resultado adictivo, prueba de ello, es la gran cantidad de contenido violento que la televisión pone al aire gracias a la demanda de la audiencia, y esto es lo que lo hace rentable.

Los niños juegan imitando serie de dibujos y en sus juegos casi siempre aparecen pistolas y se enzarzan en peleas donde acaban por hacerse daño.

Por otro lado, las chicas son menos violentas (en apariencia), sus juegos son más tranquilos pero también ejercen esa violencia de diferente manera. Muchas veces una es la “jefa”, la que manda y excluye a las que no la obedecen o a las que están enfadadas con ella.

El observarlos te enseña mucho. Ellos están reproduciendo roles de la familia, del maestro, de sus héroes televisivos, etc. Es imposible que todos y cada uno de nosotros tengamos parte de culpa de esta violencia. Primero la familia, que es el primer lugar donde se educa al niño, pero después la escuela también es responsable en cuanto que su acción pedagógica, ya que es capaz de seguir actuando después de que ésta haya cesado.

De todo esto se deduce el papel tan importante de la escuela en estos primeros años de formación de los niños. Cambiando muchas cosas y actuando adecuada y conjuntamente familia y escuela se puede llegar a reducir esta violencia que cada día es más visible y que nos afecta a todos. ●

Bibliografía

Francesc J. Hernández, José Beltrán, Adriana Marrero: Teorías sobre sociedad, familia y educación